

Cómo citar: Gómez Ortín, Francisco Javier 2025. Mis hondos quereres: notas filológicas de un dómine franciscano. AlQUIPIR 20, 57-61.
<https://www.alquipir.es/archivos/2900>

Mis hondos quereres: notas filológicas de un dómine franciscano

My Deep Affections: Philological Notes of a Franciscan Scholar

Francisco Javier Gómez Ortín¹
OFM

Recibido: 19-7-2025 / Aceptado: 9-10-2025

Resumen

La presente colaboración congloba cuatro temas filológicos, no con la asepsia del mero cientifismo, sino acunados en lo que el autor gusta de denominar *mis hondos quereres*.

Palabras clave: Lope de Vega, Virgen de la Fuensanta, lenguas muertas, enseñanzas clásicas, superlativo, vocablo *lindo*.

Abstract

This collaboration brings together four philological themes, not with the asepsis of mere scientism, but cradled in what the author likes to call *my deepest desires*.

Keywords: Lope de Vega, Virgin of Fuensanta, dead languages, classical teachings, superlative, word *lindo*.

1. Murcia en el corazón de Lope de Vega

El encuentro en una selección de *Canciones populares de la Edad de Oro* de cierta «Canción de romería» compuesta por Lope de Vega² bien merece su divulgación por proceder de su *Comedia famosa de los Porceles de Murcia*³ y venir referida, por lo tanto, a esta ciudad y a su patrona⁴:

1 fgortin@hotmail.com

2 Félix Lope de Vega, «Canción de romería», en Santiago Magariños (selecc.), *Canciones populares de la Edad de Oro* (Barcelona: Ediciones Lauro, 1944), 190-191.

3 Félix Lope de Vega, «Comedia famosa de los Porceles de Murcia», *El Fénix de España Lope de Vega Carpio, familiar del Santo Oficio. Séptima parte de sus Comedias. Con Loas, Entremeses, y Bayles* (Barcelona: Sebastián de Cormellas, 1617), 128r-129r.

4 Juan Torres Fontes, «Una fuente de “Los Porceles de Murcia”, de Lope de Vega», *Murgetana* 93 (1996): 80-84.

A la Virgen bella

de aquesta ermita,
cielo y tierra celebren
su dulce día.

Morenica me adoran

cielo y tierra,
que del sol de mis brazos
estoy morena.

Tanto sol me ha dado

del Niño hermoso
que hasta el pecho amoroso
tengo abrasado.

Todos me han llamado

blanca azucena,
que del sol de mis brazos
estoy morena.

A la bella Virgen

que a tantos guía,
da salud, rescata,
da gloria y vista,
Murcia, que la tiene
por amparo diga:
cielo y tierra celebren
su dulce día.

2. ¿Lenguas vivas, o muertas?

Las lenguas clásicas, a las que algunos llaman *muertas*, latín y griego, las aprendí con brío y denuedo, gracias a un grupo excelente de profesores franciscanos en el Convento de San Esteban de Cehegín, donde al cabo me vería yo también enseñante tantos cursos: padres Isidoro Rodríguez, Ángel Herrera, José Berná, José Carrillo, etcétera⁵. A ellos debo y agradezco todo lo que sé en estas materias. Añado a estos al catedrático de Clásicas en los años comunes de Filosofía y Letras,

5 Francisco Javier Gómez Ortín, «Presencia franciscana en Cehegín (1878-1998)», *Alquipir: Revista de Historia* 13 (2005/6): 151, 157, artículo previamente aparecido como capítulo, «El Convento de San Esteban de Cehegín (1878-1998)», en Pedro Riquelme Oliva (dir.), *Restauración de la Orden franciscana en España. La Provincia franciscana de Cartagena (1836-1878). El convento de San Esteban de Cehegín (1878-2000). Historia y Arte* (Murcia: Instituto Teológico de Murcia OFM y Editorial Espigas, 2000), 396, 400.

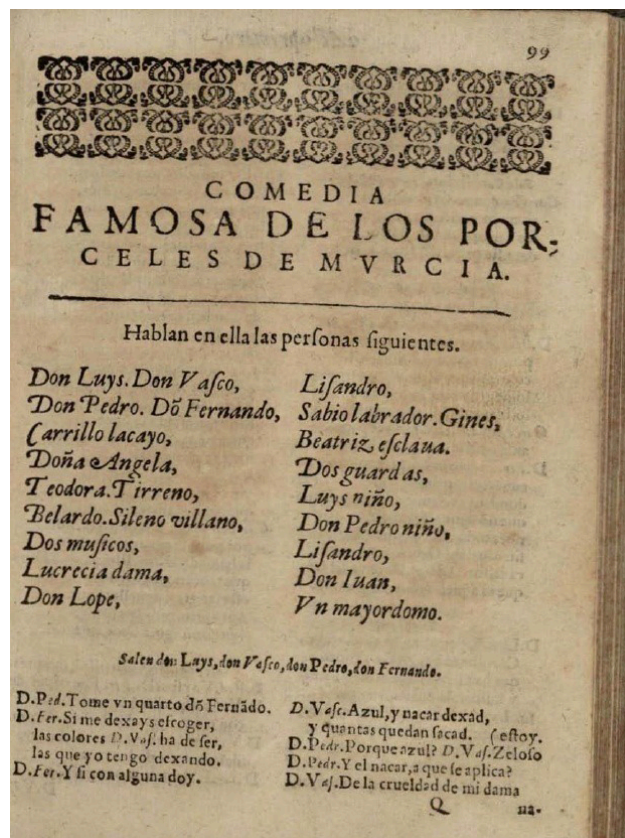


Figura 1. La citada comedia lopesca.

Antonio Ruiz de Elvira (1923-2008), a quien todos temían. A mí me dio *matrícula de honor* en Griego, pero en Latín solo me puso *notable*, aunque por supuesto, sabía más latín que griego. Una vez, ante el asombro de toda la clase, fue preguntando a varios y nadie acertaba la respuesta; entonces dijo solemne: «Gómez Ortín»; y yo, sin inmutarme, dije: «es un ablativo absoluto»; y todos se quedaron pasmados, pues nadie tenía ni idea.

Se les ha dado el calificativo de *lenguas muertas* porque hoy día no se hablan, aunque el griego moderno básicamente es el mismo que el antiguo; y, además, las lenguas romances son el latín redivivo.

A su vez, el egregio Gaspar Melchor de Jovellanos se expresaba así en las bases que presentó el año 1809 para la formación de un plan de instrucción pública, escribiendo en la que lleva por título «Enseñanza de la Lengua Latina» el siguiente alegato: «estamos íntimamente penetrados de cuán importante y aun necesario sea el conocimiento de las lenguas muertas para abrir a los jóvenes las fuentes purísimas de la antigua elegancia y sabiduría; y por lo mismo se recomienda a la junta que medite muy de propósito los medios de establecer y mejorar en España la enseñanza de estas lenguas, y señaladamente de la latina, que ha sido hasta el presente la general de los

sabios de Europa»⁶ (y no solo en bellas letras: así, en Matemáticas, Astronomía, Física y Química, Ciencias Naturales, Medicina, etc.). Por su parte, el catedrático en el entonces instituto único de Alicante, Vicente Calatayud y Bonmatí, comenta en 1890 cómo «hase alabado siempre con justicia la solidez de la enseñanza que se da en los Colegios dirigidos por los PP. de la Compañía de Jesús; y sin embargo no se reconoce que el secreto está en el particular esmero con que en ellos se cultiva la enseñanza clásica. En el Colegio que tienen establecido en Orihuela no se matricula ningún alumno en la 2.^a enseñanza, sin haber tenido dos años preparatorios durante los cuales estudian latín y nociones de griego»⁷. En todo caso, si muertas, no de muerte natural.



Figura 2. Gómez Ortín, profesor en el colegio franciscano de segunda enseñanza Virgen de las Maravillas (segunda fila desde arriba, el fraile de la derecha).

3. Encomio del superlativo español

Nos referimos, por supuesto, al adjetivo calificativo en grado superlativo absoluto (-ísimo, a), con ese típico acento esdrújulo. Naturalmente, la lengua castellana o española, trasvasada al continente americano, hubo de mantener la marca original del prístino léxico español, procedente del latín (-issimus, a, um). En España se conservó el esdrújulo y lo mismo ocurrió en Hispanoamérica, de norte a sur. Al respecto, he hallado un texto curioso y muy interesante en Mario Vargas Llosa (1936-2025), académico de la Real Academia Española y, sobre todo, premio Nobel de

Literatura, quien en 1993 publicaba unas a modo de memorias, *El pez en el agua*: «aunque nunca volví a vivir en Piura [...], de alguna manera seguí siempre en ella [...], oyendo a los piruanos de esa manera tan cantarina y fatigada -con [...] sus superlativos de superlativos, lindisísimos, carisísimos, borrachisísimos»⁸. Registrado queda.

4. Lindezas y linduras.

Cruzo, rondo la calle sevillana de Sierpes en plena siesta tórrida. Apoyado en el quicio de la puerta, un camarero maduro descansa. Un transeúnte amigo se dirige a él:

-Hola, ¿cómo está tu niña?

-Está *mu* linda.

-Dale saludos.

-De tu parte. Gracias.

«¿Quién es tan bárbaro y rústico que huya el trato de esta voz *lindo*, que ninguna es más linda, más bella, más pura, más suave, dulce, tierna y bien compuesta, y ninguna lengua hay que pueda alabarse de otra palabra mejor que ella?»⁹. Así ponderaba el abogado don Mariano Madramany (1746-1822) en su *Tratado de Elocución*, de 1795.

En *El lindo don Diego*, comedia de Agustín Moreto (1618-1669), de origen italiano, la degradación del personaje llevaría a la tipificación burlesca del amanerado o afeminado en sentido peyorativo y estigmatizante¹⁰. Se estrenó en 1654.

Pero algo antes Quevedo, recién salido de la gélida prisión de León y ya en su Torre de Juan Abad, recibe la visita de su sobrino, a quien elogia así en carta de 1645, a solo un mes de su muerte: «Pedro, el otro sobrino mío [...] vino a verme, y yo me hallé muy contento con verle por ser tan lindo mozo»¹¹ (o sea, cabal, auténtico, legítimo: vamos a verlo).

6 Gaspar Melchor de Jovellanos, «Bases para la formación de un plan general de Instrucción Pública», *Obras*, ed. Cándido Nocedal (Madrid: Rivadeneyra, 1858), I, 271.

7 Vicente Calatayud y Bonmatí, *Las lenguas muertas* (¿?): *contestación a un artículo intitulado Las lenguas vivas, inserto en la Revista de Instrucción Pública de Alicante* (Alicante: Imprenta de Antonio Seva, 1883), 19 nota; o, igualmente, *Las lenguas muertas. Importancia de su estudio para la educación* (Alicante: Imprenta de Juan Esplá, 1890), 16 nota.

8 Mario Vargas Llosa, *El pez en el agua* (Madrid: Alfaguara, 2010), 228.

9 Mariano Madramany y Calatayud, *Tratado de la elocución o del perfecto lenguaje y buen estilo respecto al castellano* (Valencia: Oficina de los Hermanos de Orga, 1795), 10.

10 Agustín Moreto y Cabañas, «Comedia famosa: El lindo don Diego», en *Parte diez y ocho de comedias nuevas escogidas de los mejores ingenios de España* (Madrid: Gregorio Rodríguez, 1662), 100v-120v.

11 En Mercedes Sánchez Sánchez, *Cartas de Quevedo a Sancho de Sandoval (1635-1645)* (s. l.: Calambur, 2009), n. 577.

Etimologías de lindo existen varias en contradicción: una, en el *Diccionario general etimológico* de Barcia, que propone «*legere*, elegir, como si dijéramos *legindo*, “cosa elegida, cosa selecta”»¹²; y a su estela, que repite, la revisión de Eduardo de Echegaray, hermano del dramaturgo, añade como posibilidad, remitiéndose a la autoridad de la Academia: «¿del latín *linctus*, relamido?»¹³; otra, en el *Diccionario etimológico latino-español* de Santiago Segura Manguía, *legitimus*¹⁴; y otra más, por último, en el *Diccionario de la lengua española*, *limpidus*, limpio, lindo¹⁵, aunque solo desde la última edición, vigésima tercera, pues con anterioridad, hasta la previa de 2001, adoptaba la misma preferencia de Segura¹⁶.

Para resolución del litigio, nosotros quisiéramos llamar a un testigo excepcional de este étimo, fray José Criado Garrido, fallecido en 1999, que entró de hermano lego en la Orden Franciscana, ya mayor, siendo de estado viudo. Natural de Castro del Río, era cordobés de pura *rasa*, cómo él mismo decía con su típico seseo. Él pronunciaba así: *lihítimo*, de donde *legítimo* y *lindo*¹⁷ (Fig. 3).



Figura 3. El padre Javier (1929-) disertando durante su última visita y conferencia en Cehegín, por la primavera de 2024.

12 Roque Barcia, *Primer diccionario general etimológico de la lengua española* (Barcelona, Seix-Editor, 1880), III, 420.

13 Roque Barcia y Eduardo de Echegaray, *Diccionario general etimológico de la lengua española* (Madrid, José María Paquineto, 1889), IV, 138.

14 Santiago Segura Manguía, *Diccionario etimológico latino-español* (Barcelona: Anaya, 1985), 398; igual en su *Nuevo diccionario etimológico latín-español y las voces derivadas* (Bilbao: Universidad de Deusto, 2006), 419.

15 *Diccionario de la lengua española* (Madrid: Real Academia de la Lengua, 2014), 1343.

16 *Diccionario de la lengua española* (Madrid: Real Academia de la Lengua, 2001), II.1382.

17 Francisco Javier Gómez Ortín, «Escarceos filológicos», *Tonos: Revista Electrónica de Estudios Filológicos* 13 (VII-2007), “El lindo vocablo *lindo*” y “Americanismos castizos” [<https://www.um.es/tonosdigital/znum13/subs/corpora/indicecorporas.html>].

Bibliografía

- Barcia, Roque. *Primer diccionario general etimológico de la lengua española*. Barcelona, Seix-Editor, 1880.
- Barcia Roque y Eduardo de Echegaray, *Diccionario general etimológico de la lengua española*. Madrid, José María Paquineto, 1889.
- Calatayud y Bonmatí, Vicente. *Las lenguas muertas (¿?): contestación a un artículo intitulado Las lenguas vivas, inserto en la Revista de Instrucción Pública de Alicante*. Alicante: Imprenta de Antonio Seva, 1883.
- Calatayud y Bonmatí, Vicente. *Las lenguas muertas. Importancia de su estudio para la educación*. Alicante: Imprenta de Juan Esplá, 1890.
- Diccionario de la lengua española*. Madrid: Real Academia de la Lengua, 2001.
- Diccionario de la lengua española*. Madrid: Real Academia de la Lengua, 2014.
- Gómez Ortín, Francisco Javier. «El Convento de San Esteban de Cehegín (1878-1998)». En Pedro Riquelme Oliva (dir.), *Restauración de la Orden franciscana en España. La Provincia franciscana de Cartagena (1836-1878). El convento de San Esteban de Cehegín (1878-2000)*. *Historia y Arte*, 391-418. Murcia: Instituto Teológico de Murcia OFM y Editorial Espigas, 2000.
- Gómez Ortín, Francisco Javier. «Escarceos filológicos», *Tonos: Revista Electrónica de Estudios Filológicos* 13 (VII-2007), “El lindo vocablo *lindo*” y “Americanismos castizos” [<https://www.um.es/tonosdigital/znum13/subs/corpora/indicecorporas.html>].
- Gómez Ortín, Francisco Javier. «Presencia franciscana en Cehegín (1878-1998)», *Alquipir: Revista de Historia* 13 (2005/6): 147-173.
- Melchor de Jovellanos, Gaspar. «Bases para la formación de un plan general de Instrucción Pública», *Obras*, ed. Cándido Nocedal. Madrid: Rivadeneyra, 1858, I, 268-276.
- Madramany y Calatayud, Mariano. *Tratado de la elocución o del perfecto lenguaje y buen estilo respecto al castellano*. Valencia: Oficina de los Hermanos de Orga, 1795.
- Moreto y Cabañas, Agustín. «Comedia famosa: El lindo don Diego». En *Parte diez y ocho de comedias nuevas escogidas de los mejores ingenios de España*, 100v-120v. Madrid: Gregorio Rodríguez, 1662.
- Sánchez Sánchez, Mercedes. *Cartas de Quevedo a Sancho de Sandoval (1635-1645)* (s. l.: Calambur, 2009).
- Segura Manguía, Santiago. *Diccionario etimológico latino-español*. Barcelona: Anaya, 1985.
- Segura Manguía, Santiago. *Nuevo diccionario etimológico latín-español y las voces derivadas*. Bilbao: Universidad de Deusto, 2006.

- Torres Fontes, Juan. «Una fuente de “Los Porceles de Murcia”, de Lope de Vega», *Murgetana* 93 (1996): 79-84.
- Vargas Llosa, Mario. *El pez en el agua*. Madrid: Alfaguara, 2010.
- Lope de Vega, Félix. «Canción de romería», en Santiago Magariños (selecc.), *Canciones populares de la Edad de Oro*. Barcelona: Ediciones Lauro, 1944.
- Lope de Vega, Félix. «Comedia famosa de los Porceles de Murcia», *El Fénix de España Lope de Vega Carpio, familiar del Santo Oficio. Séptima parte de sus Comedias. Con Loas, Entremeses, y Bayles*. Barcelona: Sebastián de Cormellas, 1617.

